

**IGLESIA BAUTISTA
HISPANA COLUMBIA**

Falls Church, 17/07/2011

Rev. Julio Ruiz, pastor

Mensaje para la juventud

**LA FORTUNA DE LA JUVENTUD
(Hechos 20:7-12)**

INTRODUCCIÓN: El presente título es tomado del nombre Eutico, cuya raíz griega significa: “Bien alimentado, afortunado, con buen por venir, feliz”. He leído varias predicaciones acerca de Eutico, habiendo yo mismo predicado algunas veces acerca de este joven. Pero debo confesar que todo lo que se ha dicho en torno a este singular personaje bíblico casi siempre es negativo. Lo que más hablamos es del muchacho que se quedó dormido escuchando el largo sermón de Pablo, y luego lo aplicamos, diciendo: “¡Cuidado con dormirse en las predicaciones!”; o “¡es hora de despertarse del sueño espiritual!”. Y si bien es cierto que podemos hacer todas esas aplicaciones, creo que no se hace justicia al texto cuando solo tocamos esa parte negativa. Eutico más bien puede representar a los jóvenes que buscan y aman al Señor de corazón, pero que tienen sus luchas personales. Considere las siguientes características y concluirá que él es más que un creyente indiferente y distraído. El término que se usa para hablar de su edad es “*neannias*” que sería alguien entre doce y catorce años. Esa edad es de alguien que está en pleno desarrollo y tiene una limitante para mantener la atención y resistir tanto tiempo. Por otro lado, el término “sentado en la ventada”, de acuerdo al texto original, sugiere que él no tomó ese lugar por un capricho personal, sino que lo habían sentado allí para que escuchara la palabra, a lo mejor por lo abarrotado del lugar. Con esto se plantea el hecho que a este joven lo pusieron en una situación de alto riesgo. ¿En dónde estamos poniendo a nuestros jóvenes hoy? ¿Qué está promoviendo la misma familia o la iglesia que pone a nuestros jóvenes en una posición riesgosa? Observe también que la expresión “rendido de un sueño profundo”, o “vencido del sueño”, como dicen otras traducciones, sugiere que él no llegó a la ventana a dormir. Él llegó a la ventana a escuchar pero comenzó una gran lucha por no dormirse. La palabra sueño aquí es “*upne*” de donde nos viene la palabra hipnotismo. ¿Ha pasado usted por esos tiempos? ¿Ha tenido esas luchas sobre todo cuando sabe de su responsabilidad? Por último, vemos que ese joven estaba en lugar correcto cuando cayó. Estaba en la casa del Señor. Él fue allí a buscar vida y se encontró con la muerte. En esto hay algo que debemos atender con urgencia cuando pensamos en nuestros jóvenes: no esperemos que se caigan para levantarlos, cuidémoslos ahora. Ellos son “el divino tesoro” del presente. ¿Qué evidencias tenemos que Eutico si era un fiel cristiano y no tanto un dormilón? ¿Por qué sostenemos que este joven era afortunado? ¿Por qué nuestra juventud es una gran fortuna para nuestra iglesia y por qué debemos cuidarlos?

**I. ES UNA GRAN FORTUNA CUANDO UN JOVEN TOMA LA DECISIÓN DE ESTAR
EN LA REUNIÓN DE LOS SANTOS EN EL DÍA DEL SEÑOR**

1. Todo joven cristiano necesita estar en la iglesia (v.7). Entre el grupo que se había reunido ese primer día de la semana (domingo), estaba el joven Eutico. Él tomó la decisión de estar en el lugar correcto y en el día cuando el pueblo de Dios se reunía para adorar. A pesar de su edad escogió estar en la reunión de los santos. Decidió estar con todos ellos para celebrar la muerte, resurrección y segunda venida del Señor cuando los discípulos se reunían “para partir el pan”.

Esto confirma que Eutico si era un joven cristiano consagrado y con un vivo interés por las cosas del Señor. ¿Dónde están algunos jóvenes cristianos en el día del Señor? Se sabe que algunos prefieren ir al cine, a la playa, a ver algún juego o simplemente quedarse en casa durmiendo de una manera indiferente en el día del Señor. Los jóvenes han sido parte vital de la iglesia desde el principio. Tome en cuenta que quienes sacaron a Ananías y Safira muertos de la reunión de los santos fueron jóvenes. Eso ya hablaba de la presencia de ellos en los cultos del Señor. El joven cristiano debe tomar la decisión del salmista: *“Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos. Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios, que habitar en las moradas de maldad”* (Sal. 84:10). El joven que ama la reunión de los santos es contado como un joven afortunado. Es un gran privilegio para nuestra iglesia que tengamos tantos “Euticos”.

2. La reunión de los santos los hace fuerte (1 Jn. 2:24). La presencia de Eutico en el culto oyendo el largo sermón de Pablo, indica que era un joven constante. Tome en cuenta que él se cayó fue en la casa del Señor. No se cayó en el mundo, donde muchos caen continuamente. Observe la frase *“y llevaron al joven vivo, y fueron grandemente consolados”*. Por lo que sugiere esta historia, Eutico pudo ser el único miembro de la familia que estaba en la reunión. Las preguntas que surgen son estas: ¿Quiénes llevaron al joven, y a dónde? Si fueron sus padres, ¿dónde estaban ellos cuando se acercó a la ventana? ¿Dónde estaban cuando la mitad de su cuerpo estaba hacia afuera de la ventana? ¿Dónde estaban cuando comenzó a cabecear de sueño? Así que el que pudieran llevar a Eutico vivo fue de gran consuelo para ellos y por supuesto para sus padres. ¿Sabe usted lo que implicaría llevarle a los padres a su hijo muerto? Hay que resaltar que Eutico fue un joven constante y esto es lo que más anhelamos en la juventud de hoy. Cuando los jóvenes de la iglesia son constantes, el resultado será lo que escribió Juan años después: *“Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno”*. Joven ¿qué tan fuerte eres en las cosas del Señor? ¿Qué te impide ser constante para servirle al Señor en lo que él te pide?

II. ES UNA GRAN FORTUNA CUANDO UN JOVEN SE ESFUERZA EN PERMANECER ATENTO A LA PALABRA DE DIOS

1. Esforzarse para escuchar (v. 9). El presente versículo es muy descriptivo en esta historia. Hay dos palabras distintas que nos demuestran el esfuerzo que hizo Eutico para permanecer despierto, pero no tuvo. La primera palabra es “rendido” y la otra es “vencido”. Estas dos palabras en el griego tienen la misma raíz de la palabra *“katafero”* que significa, traer algo abajo o ponerlo en contra de algo. Ambas palabras se usan cuando alguien está en una lucha previa. Eso significa que este muchacho luchó, batalló, se esforzó hasta lo sumo para no quedarse dormido. Pero la predicación era muy larga. La expresión *“disertaba grandemente”* ubica la exposición de Pablo más allá de lo que sería una predicación normal para este tiempo. Y allí estaba un jovencito luchando para no dormirse. Vivimos en un tiempo donde la mayoría de los jóvenes no luchan, ni se esfuerzan por cosas buenas como Eutico. Todo lo quieren fácil y por eso hoy muchos viven sus propias desdichas. Quieren dinero fácil y rápido, quieren una carrera fácil, quieren conseguir una novia fácil, un carro fácil. Y vivir en semejante desidia trae como resultado que un buen grupo no quieren estudiar, ni trabajar y finalmente no quieren casarse. La lucha que mantuvo Eutico por no dormirse es una buena referencia para que el joven cristiano se esfuerce. La orden es *“mira que te mando que te esfuerces...”*. El esfuerzo que el joven cristiano debe hacer es por escuchar la palabra. Pero también esfuércense por estudiarla y aplicarla.

2. Esforzarse a pesar del cansancio (v. 8). Según el versículo 6 del presente pasaje, la pascua fue celebrada en el mes de Abid, que corresponde a los meses de marzo y abril en los climas tropicales, los más calurosos del año. Si esto era así, y tomando en cuenta que aquel lugar estaba atestado de personas, el calor tenía que ser insoportable. Semejante calor era aumentado por el humo de las lámparas, de acuerdo a lo que Lucas nos dice (v. 8). Así que el calor era simplemente sofocante y asfixiante. ¿Por qué no suponer que Eutico buscaba un poco de aire fresco que venía del mar Egeo, por cuanto Troas era una ciudad marítima? Así que a pesar de lo incómodo del lugar aquel joven se encontraba en la reunión. Hoy asistimos a una generación que lo que más busca es la comodidad, y aún así no están dispuestos a esforzarse para estar en las cosas del Señor. Por otro lado, considere este detalle en la vida de Eutico. Él asistió al servicio de noche, pues al parecer todo el mundo allí trabajaba y esa era la hora más indicada. ¿Trabajaría también Eutico? Por otro lado, note que el culto no fue de una o dos horas. Se nos dice que Pablo “alargó su predicación” hasta la media noche. Todos nosotros sabemos que las mejores horas para estar despierto es por la mañana. La noche se hizo para el merecido descanso. Cada noche plantea un gran esfuerzo. ¿Hasta dónde me esfuerzo por estar despierto en las cosas del Señor?

III. ES UNA GRAN FORTUNA CUANDO UN JOVEN DESCUBRE LA NUEVA OPORTUNIDAD QUE LE PRESENTA LA VIDA

1. Hay que sentir dolor por el que cae (v. 9, 10). La palabra para “alarmados” es “*thorubeo*” que significa hacer tumulto, provocar confusión, alboroto o llorar con grande espanto. Así lloraban en ese tiempo, y así lloraron por el joven Eutico. La forma cómo lloraron a este joven nos revela el carácter que poseía. Era alguien muy amado. Vea que la iglesia de Jerusalén no lloró así por Ananías y Safira quienes también murieron en la casa del Señor. Debemos tener un gran amor por nuestros jóvenes. Tengámoslos en muy alta estima porque todos los que hoy somos adultos podemos recordar cuán importante fue el apoyo que nos dieron otros en aquellos tiempos. Nada tiene más valor en la vida cristiana que contar con hermanos que nos aprecien altamente. Y si se trata de nuestros jóvenes, el asunto aún es mayor. La Biblia nos recomienda que tengamos dolor por el caído y que lo hagamos volver de mal camino. Así lo dice Santiago: “*Sepa que el que hace volver a un pecador del error de su camino salvará su alma de muerte, y cubrirá multitud de pecados*” (Stg. 5:20). El apóstol Pablo lo va a plantear de esta manera: “*Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado*” (Gá. 6:1). El dolor que tuvieron los hermanos de Troas por la caída de Eutico debe ser el mismo dolor de la iglesia por el joven de hoy. En todo joven cristiano hay una fortuna incalculable. Es deber de la iglesia sostenerlos, apoyarlos, orientarlos y velar para que no se caigan.

2. El valor de la nueva oportunidad (v. 10). Una de las cosas fascinantes de esta historia es la intervención de Pablo en la resurrección de este joven. Note que él fue el último en descender para atender al caído. Como alguien que es dueño de la escena, toma las cosas muy calmadas. Pablo sabía que aquella caída era mortal, pero no se alarmó como los demás. Al mejor estilo de su Maestro, cuando murió Lázaro, descendió para resucitar al muerto de modo que ese hecho trajera más honra y gloria al nombre del Señor. Si revisamos todos los demás casos, Pablo ha sido la única persona que batió record de resucitar a alguien en el tiempo más breve. Al mejor

estilo de los profetas de antaño se tiró sobre Eutico, y al instante ya el muchacho estaba vivo. Pero note que Pablo no despidió el culto en ese momento. Al contrario, *“después de haber subido, y partido el pan y comido, habló largamente hasta el alba; y así salió”* (Hch. 20:11). La oportunidad era única. Ahora todos están más despiertos. Ahora Eutico estaba sentado al frente a lo mejor atónito y medio asustado, pero escuchando atentamente a Pablo hasta el amanecer. El es un joven afortunado. Él hizo honor a su nombre de “bien alimentado, afortunado, con buen por venir, feliz”. La resurrección de Eutico nos muestra el valor de la nueva oportunidad. ¿Por qué fue resucitado Eutico? Porque todavía no había cumplido su propósito para el que había nacido. Amado joven, si el Señor te concede otra oportunidad es porque aún no has cumplido su propósito. Levántate hoy para que seas de consuelo a todos. No vivas en la indiferencia.

CONCLUSIÓN: La presente historia narrada tan vívidamente por Lucas, como si se tratara de un testigo presencial, no fue escrita para poner en vergüenza a Eutico. Ya hemos dicho que en lugar de tener una imagen negativa por haberse quedado dormido en el culto, su vida nos presenta la “fortuna” de haber sido un joven creyente. Así que ese joven no era indiferente y apático a las cosas del Señor. La decisión de estar en el lugar de reunión, el esfuerzo por mantenerse despierto y las reacciones ante su muerte nos comprueba que él era un joven con un profundo amor por el Señor. ¿Eres tú un joven como Eutico, consagrado al Señor, aunque te afecten las circunstancias de la vida como el humo, el calor, el cansancio? ¿Cómo puedes llegar a ser un joven distinto? Por un lado, considera la importancia que tiene para ti la iglesia. Es aquí donde te formarás y crecerás espiritualmente. Por otra parte, pon atención a la Palabra de Dios. El salmista se preguntaba: “¿Con qué limpiaré el joven su camino?”. Y su respuesta era: “Con guardar tu palabra”, pero guardarla en el corazón “para no pecar contra ti” (Sal. 119:10, 11). Y por último, llegarás a ser un joven distinto en la medida que dejes una huella positiva en los que te rodean. ¿Cómo te gustaría que te acordaran después que mueras? Nos atrevemos a decir que la vida de Eutico después de la resurrección llegó a ser la más grande fortuna para la gente que le conoció, entre ellas su familia. ¿Llegaría a ser un pastor o un misionero al estilo de Pablo? Joven amado, tú puedes hacer la diferencia en este tiempo. Tú eres poseedor de una inmensa fortuna. Levántate hoy de donde estás. Has que tu iglesia sea gratamente consolada con tu testimonio.